

3.1. EL CARIBE Y CENTROAMERICA: GRAN ESCENARIO DE LA POLITICA NORTEAMERICANA

Siempre ha sido muy intensa la presencia Norteamericana en la región del Caribe y Centroamérica. Estados Unidos tiene necesidades energéticas. Así mismo, requiere de minerales como bauxita, hierro, cobre, níquel y otros. Y también productos agrícolas. La Cuenca del Caribe ha sido, por estas y otras razones, sumamente importante para incrementar los rendimientos de la industria norteamericana.

En este sentido, el petróleo y el gas, son bienes particularmente importantes. La necesidad energética de la economía estadounidense quedó evidenciada en la década de los *setenta*, cuando se incrementaron los precios petroleros hasta niveles sin precedentes. La riqueza petrolera caribeña, salvo algunas particularidades, es controlada en general por Estados Unidos. Por otra parte, la Cuenca del Caribe, es rica en minerales. Para años *sesenta*.

Cinco países del Caribe: Jamaica, Surinam, Guyana, República Dominicana y Haití, cubrieron el treinta por ciento de la producción de bauxita, mineral estratégico. Estos países satisfacen más del

ochenta por ciento de la demanda de Estados Unidos, estando su producción controlada por una docena de empresas multinacionales. Venezuela es el tercer productor mundial de petróleo y el perímetro definido por Colombia, Trinidad-Tobago, las Islas Holandesas, Puerto Rico, las Islas Virgenes y las Bahamas, constituye el más importante centro de refinación petrolera en el mundo capitalista...Con el descubrimiento en México de reservas valuadas en cuatrocientos millones de barriles, ha crecido la importancia estratégica del área (1).

El problema básico de las economías caribeñas es su situación de dependencia. El petróleo, el hierro, el carbón, el gas natural, la bauxita, el azúcar, el banano, el café, todos sus productos son explotados, comercializados y manufacturados por empresas transnacionales, generalmente norteamericanas, las cuales por varias décadas han sido las beneficiarias principales de esas riquezas.

Es sumamente importante por esta época, la

(1) *Pierre-Charles, G.: El Caribe Contemporáneo. p. 153.*

gravitación en la región de filiales del grupo Exxon, Gulf o Shell en la riqueza petrolera; Alcoa, Reynolds, Kaiser, Anaconda y Revere Copper and Brass en la explotación de la bauxita. Y la United Brands, la Standard Fruit y la Del Monte, alrededor de la producción bananera y azucarera (2).

Por otra parte, la zona del Caribe, vista ampliamente, ha sido la región del Continente con mayor penetración del capital extranjero, especialmente norteamericano. El capital estadounidense colocado en el área, asciende a los cien mil millones de dólares, en cifras aproximadas.

Es notoria en la zona, la existencia de numerosas entidades bancarias norteamericanas, que ramificadas ampliamente, controlan el espacio financiero. Entre las entidades bancarias de relieve que operan en la región destacan el Chase Manhattan Bank, el Citibank, el Bank de Nova Scotia, el Bank of América y el Royal Bank de Canadá, entre otras. (3)

(2) Rodríguez, H. D. y Elsy Four Garzón.: *Los países subdesarrollados frente a Estados Unidos, 1970-1975*, p. 280.

(3) Pierre-Charles, G.: *El Caribe a la hora de Cuba*. p.200.

Las exenciones que gozan los capitales en algunos Estados Caribeños son un poderoso señuelo que, como es imaginable, ha determinado la aparición de importantes centros financieros. Este es el caso de las Bahamas.

Es importante tener en cuenta que el Mar Caribe es paso obligado para buena parte del comercio, tanto de importación como de exportación de Estados Unidos. Este factor agrega otro elemento de valor estratégico por parte de la potencia norteamericana en la región (4).

El Caribe es una zona de gran importancia estratégica. En el área está ubicado el Canal de Panamá. Esta vía interoceánica, independientemente de los acuerdos nucleares, conserva una gran importancia en términos de la lucha por el poder mundial. Y pese a los inciertos tratados Torrijos-Carter, seguirá jugando un papel de primer orden dentro de la confrontación mundial entre Estados Unidos y otros actores. Si bien es cierto que su relevancia se ha visto menguada, en términos de una conflagración mundial por los acuerdos nucleares que hoy el mundo conoce, su valor se mantiene intacto para el caso de una guerra limitada.

(4) Ver Carpio Castillo, R.: *México, Cuba y Venezuela, triángulo geopolítico del Caribe*. Caracas. Imprenta Nacional, 1961.

Albrook, Muelle 20, Corozal, Miraflores, Summit, Semafor, Gulick-Davis, Coco-Solo-Randolph, Muelle 16, Isla Telfers, Sherman, Cerro Farián y Muelle Rodman, las cuales cumplen diversas funciones: centros de entrenamientos, cuarteles de tropas auxiliares, estaciones meteorológicas, de comunicaciones y fotografía, instalaciones industriales y frigoríficas de abastecimiento, plantas de energía eléctrica, de antenas y de estaciones radiotransmisoras (5)

Son igualmente importantes las estaciones militares estadounidenses ubicadas en Puerto Rico. La Base Ramey, situada en Punta Borinquen, es la base aérea más grande del hemisferio. Y la Base Naval Roosevelt Roads, es la más importante de Estados Unidos en América Latina. Así mismo, son dignas de mencionar Fuerte Brooke, Fuerte Buchanan, en el Viejo San Juan y el Área de Pruebas Navales y Aéreas en Vieques y el Espacio para el Fuego Naval en la Isla Culebra. La importancia estratégica que Estados Unidos atribuye a estas bases militares emplazadas en Puerto Rico, ha quedado de manifiesto en numerosos eventos por el desarme, en que la potencia norteamericana ha mostrado su disposición de acceder a la

(5) *Pierre-Charles, G.: El Caribe Contemporáneo. p. 157.*

desnuclearización del Canal de Panamá y de Guatánamo, pero no así de Puerto Rico.

Otras instalaciones norteamericanas en el Caribe son las siguientes: Guantánamo (Cuba); Chaguaramas (Trinidad-Tobago); Base Submarina (Saint Thomas, Islas Vírgenes), Centro de pruebas Submarinas y Evaluación del Atlántico (Isla Andros, Bahamas), Campos de Prueba para Proyectos de Detección Submarina y Armas Antisubmarinas en Gran Bahama y las subestaciones: Eleuthera, Mayaguana, Cargo Creet, Big Wood Key, Deep Creek y Hig Point Key. Así mismo funcionan bases de rastreo de proyectiles en las Islas de Turcos y Caicos, de comunicaciones y de investigaciones electrónicas en Antigua y Santa Lucía y la Base Aérea de Kindley y la Naval de King's Point, en las Islas Bermudas. La región es un verdadero campo artillado de Estados Unidos.

En síntesis, puede decirse, que de más de dos centenares de bases militares que Estados Unidos tiene esparcidas por el mundo, un tercio de ellas están emplazadas en el Caribe.

Pero, no queremos concluir esta parte sin hacer alusión a las concepciones estratégicas y militares que logran hacerse dominantes en Estados Unidos a partir de 1961, propiciadas por el Presidente John Kennedy, por

Robert MacNamara, Secretario de Defensa y Maxwell Taylor, Oficial de alta jerarquía del ejército estadounidense. Es tas tesis contraponen al planteamiento de *prepararse para la guerra total*, la proposición de *prepararse para la guerra local* (6). Las mismas formulaciones teóricas venían siendo sostenidas desde 1957 en la gestión republicana de Ike Eisenhower, por el Secretario de Estado John Foster Dulles y por los especialistas de la Universidad de Harvard y del Instituto de Tecnología de Massachussetts (MIT) Max Millikan y Henry Kissinger. La idea central de entonces sugería que las guerras mundiales en adelante serían "guerras localizadas" con participación de las potencias mundiales, primeramente Estados Unidos y la Unión Soviética.

La argumentación histórica que fundamentó esta tesis de los conflictos limitados, fue copiosa. De 1900 a 1925, se argumenta, las tropas norteamericanas fueron enviadas para proteger intereses norteamericanos o para restablecer el orden en períodos de actividad revolucionaria, en numerosas ocasiones. A China (7 veces), a Corea (2 veces), a Marruecos (2 veces), a Filipinas (2 veces), a Siria (2 veces). Y en la Cuenca

(6) *Pierre-Charlesw, G.: El Caribe Contemporáneo. p. 157.*

del Caribe la actividad fue más intensa aún. Honduras (7 veces), Panamá (6 veces), República Dominicana (4 veces), Cuba (3 veces), Colombia (3 veces), México (3 veces), Guatemala (2 veces), Nicaragua (2 veces). Y las intervenciones más largas fueron la de Haití (de 1915 hasta 1934) y la de Cuba de 1915 a 1933 (7). No obstante esta cadena de intervenciones, no se pudo evitar victorias revolucionarias posteriores en Dien Bien Phu (Vietnam) en 1954, en Cuba en 1959 y en Argelia en 1962.

Robert MacNamara, con base en un Memorandum referido a conflictos internacionales importantes, ocurridos entre 1958 y 1966, (conflictos militares abiertos: 15; prolongadas insurrecciones o guerrillas: 76 y breves revueltas, golpes de estado y alzamientos: 73; Total: 164), la aplastante mayoría de ellos involucrando países pobres, llegó a la conclusión que el principal peligro no era el Ejército Soviético sino el Subdesarrollo, levantando la consigna según la cual "seguridad es desarrollo"

El planteamiento prevaleciente en el período Eisenhower enfatizaba que Estados Unidos no soportaría

(7) *Ibidem*, p. 65.

gastos y esfuerzos en guerras locales, que la política acertada era la disuasión y que cualquier ataque contra la potencia norteamericana sería desalentado por la posibilidad de la represalia masiva mediante cohetes nucleares intercontinentales y bombardeos estratégicos. En el periodo Kennedy, por el contrario, se critica la excesiva confianza en la disuasión y se señala que la ampliación del arsenal nuclear había sacrificado armas convencionales determinantes como la infantería de Marina, debilitándose así la posibilidad de enfrentar conflictos de poca intensidad.

Este viraje en las concepciones estratégicas y militares estadounidenses en el tránsito de la década de los cincuenta a los sesenta, obviamente, tuvo una importante incidencia en la acción exterior de Estados Unidos en ese periodo, particularmente frente a Cuba, que entonces iniciaba su proceso revolucionario.

3.2.- VENEZUELA Y CUBA: DOS PAISES CLAVES DEL CARIBE

Venezuela, nuestro país, es básicamente petrolero. La riqueza petrolífera, suerte o maldición, ha signado su vida en este siglo. Se ubica como segundo productor petrolero en América detrás de Estado Unidos y como quinto en escala mundial. Es además décimo productor

mundial de mineral de hierro. Las reservas petrolíferas y ferríferas de Venezuela son de las más importantes del mundo.

El fenómeno petrolero condicionó tempranamente la economía venezolana y afectó progresivamente a la agricultura. Venezuela presenta bajos indicadores en el cultivo de maíz, café y cacao. Es de los países de América Latina que presenta una balanza agrícola desfavorable, producto de la importación creciente de alimentos.

La industria manufacturera venezolana, hija de la sustitución de importaciones, muestra una fuerte presencia de capitales y tecnologías transnacionales, especialmente estadounidenses. Es, en pocas palabras, una industria asociada.

En 1958, a la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, Venezuela inició la presente etapa democrática. Desde 1960 es integrante de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (O.P.E.P.) y en la última década redujo progresivamente sus exportaciones petrolíferas en beneficio de una política conservacionista del recurso. La crisis del mercado petrolero mundial ha desestabilizado su situación económica, lo cual ha tomado contornos graves. En similar situación que otros países

latinoamericanos, Venezuela formó el refinanciamiento de su deuda externa, poniendo en práctica, de hecho, las costosas sugerencias del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Venezuela está emplazada en una posición privilegiada frente al Caribe. Una cadena de islas llamadas las Antillas Venezolanas, las cuales constituyen las Dependencias Federales, se extienden desde Los Monjes en la parte Occidental hasta Los Testigos en la Oriental, pasando por Los Roques, La Orchila, La Tortuga, La Blanquilla, Los Hermanos, Los Frailes, La Sola, Isla de Patos y más apartada Isla de Áves, entre otras. Estas pequeñas islas suman más de mil ochocientos kilómetros cuadrados y prolongan el territorio venezolano hacia el Caribe. Por otra parte, es importante la riqueza del suelo marino, así como la concentración de peces. Se ha pensado en la agrupación de estas dependencias federales en una entidad mayor que se denominaría Territorio Caribe (8)

Venezuela posee más de dos mil kilómetros de costas bañadas por el Mar Antillano, a los cuales se agregan

(8) *Curiel Rodríguez, El Pensamiento en Venezuela*, p. 155.

seiscientos más ubicados frente al Océano Atlántico, del cual aquél es un mar interior. Por otra parte, su economía más avanzada, la vinculada al petróleo, a las industrias básicas y a la producción manufacturera en general, está establecida en la franja norte-costera del país, precisamente mirando o con salida hacia el Caribe (9).

Producciones tan importantes como las de mineral de hierro y aluminio, a través del Orinoco, se desplazan hacia el Atlántico y hacia los mercados internacionales.

El grueso de la población venezolana, más de la mitad de ella, se agrupa en sus ciudades más importantes, precisamente en la franja centro-costera, ratificando la pertenencia caribeña de Venezuela. Esta filiación ha sido determinante para el volcamiento de Venezuela hacia el Caribe en las últimas décadas, en una búsqueda inaplazable para el país (10)

La hidrografía de Venezuela conduce igualmente al Caribe y al Atlántico. El Lago de Maracaibo, especie de

(9) Es el caso de Caracas, Maracaibo, Valencia y Ciudad Guayana, entre otras.

(10) Periodo presidencial del Dr. Rafael Caldera (1969-1974); Aristides Calvani, Canciller.

corazón de la economía venezolana por ser el centro petrolero más importante del país, tiene su salida hacia el Mar Caribe. Y el sistema fluvial venezolano, con los ríos Orinoco y Apure a la cabeza, se desplaza hacia el Atlántico, con rarisimas excepciones como la del río Casiquiare.

Esta ubicación caribeña de nuestro país eleva su valor si tomamos en cuenta que Venezuela ocupa la entrada a la América del Sur, posición de una gran importancia política estratégica en el Subcontinente. Las fortificaciones y castillos emplazados por el Imperio Español a lo largo de nuestras costas e islas del Litoral, evidencian la importancia que la metrópoli atribuía a estas tierras, en la preservación de sus vastas posesiones coloniales. El hecho mismo que después de la Batalla de Carabobo, en 1821, las tropas libertadoras llegarán casi inconteniblemente hasta el Alto Perú-, es también, desde el punto de vista estratégico, una confirmación de este privilegio geoestratégico y geopolítico venezolano.

La posición venezolana con respecto al huso económico americano es ventajosa. La situación equidistante de Venezuela entre el Polo Norte y el Polo Sur, lo cual facilita su relación en ambos sentidos, le

brinda numerosas ventajas. Por otra parte, la producción tropical venezolana es fácilmente comerciable con los países templados, localizados al Norte y al Sur del Continente (11). Con este mismo privilegio puede operar Venezuela con respecto al Occidente Africano.

Venezuela constituye por otro lado el punto inicial de contacto, tanto para la navegación marítima como aérea, en el cuadro de las rutas atlánticas y en buena medida de las pacíficas.

Este fenómeno está muy vinculado a otro hecho sumamente importante: Venezuela se encuentra frente al Caribe precisamente en las cercanías del Canal de Panamá.

La ubicación de Curazao y Aruba frente a la desembocadura del Lago de Maracaibo y la de Trinidad frente a la del Orinoco, pese a crear dificultades a las más importantes vías de navegación interior de Venezuela en su salida al Caribe y al Atlántico, brindan un amplio escenario para el impulso del comercio caribeño por parte de Venezuela y para la exportación de sus productos básicos.

(11) Cárdenas, A. L.: *Geografía Física de Venezuela*. pp. 13-15.

Igualmente subrayable es, que las potencialidades económicas de Venezuela, apoyadas en su riqueza petrolera, ferrífera, aluminica, de metales preciosos e incluso de minerales radioactivos, asignan al país un peso creciente en el cuadro del Continente y de América Latina y particularmente de la región antillana. Este hecho sería más significativo si su régimen político democrático que goza de relativa estabilidad, lograra dar respuesta a la problemática del país y estableciera con la región caribeña una relación de cooperación en Pie de igualdad y para beneficio mutuo.

Cuba es la más importante de las Antillas Mayores. Es la Antilla Mayor. Esta isla está situada a la entrada del Golfo de México, frente al Canal de Panamá y en el propio centro del Mar Caribe, todo lo cual la hace dueña de una envidiable posición estratégica (12).

En el periodo de conquista y colonización de América, los ocupantes ibéricos establecieron en La Española, hoy Santo Domingo y Haití, y en Cuba, el centro de sus operaciones en el Nuevo Mundo.

(12) *Carpio Castillo, R.: Geopolítica de Venezuela. p. 38.*

Esta ubicación, tan centrada en el Caribe, que disfruta Cuba, no es desestimable. Por el contrario, reviste una gran importancia geopolítica y geoestratégica. Cuba posee la ventaja singular de encontrarse en el centro del escenario caribeño, lo cual le facilita las relaciones con entera libertad hacia todos los puntos cardinales. Por lo demás, las posibilidades de irradiar políticamente que detenta Cuba, apoyadas en un régimen político sustentado sobre hondas transformaciones económicas y sociales, son incalculables. Esta es por cierto, una de las razones determinantes en la política norteamericana de aislamiento de Cuba. Se pretende cortar el contacto con Cuba, impedir que se conozcan los perfiles de su modelo revolucionario indudablemente *novedoso* y se intenta, obviamente, impedir que Cuba pueda servir de paradigma, modelo o ejemplo para futuros procesos transformadores de América Latina. No es poca cosa lo que representa Cuba. El imperialismo que así lo ha percibido, ha hecho los mayores esfuerzos para separar a Cuba de sus países hermanos del Caribe y de América Latina, propósito en el que a todas luces ha fracasado.

La Revolución Cubana es hoy no solo una Revolución triunfante sino, además, una referencia inevitable para todos los pueblos latinoamericanos, siempre orientados

hacia el logro de sociedades más justas y más dignas.

Cuba es un país vecino de Estados Unidos (13). Sólo noventa millas la separan de La Florida. Por otra parte, está emplazada sobre vías muy importantes para la navegación a través del Caribe. Entre estas, el Estrecho de La Florida, el Canal de Yucatán, el Paso de los Vientos, que la separa de Haití y que es vía obligada en la comunicación que se lleva a cabo a través del Canal de Panamá, entre las Costas Este y Oeste de Estados Unidos. Igualmente sobre su cara septentrional se extiende el Canal de las Bahamas, pasadizo privilegiado a través del cual se desplazan los barcos en sus travesías caribeñas a resguardo de huracanes y otras dificultades naturales propias de la región.

Cuba, la principal de las "Islas del Azúcar", representa el primer caso de socialismo triunfante en América Latina, dato que va a pesar mucho en el cuadro geopolítico del área del Caribe desde la caída de Fulgencio Batista en 1959, cuando Fidel Castro llega al poder. La isla detenta la mitad de toda la superficie insular caribeña y cuenta con un tercio de la población

(13) La Florida, especialmente Miami, es un importante centro castrista.

anti

insular global. Más precisamente su superficie es de ciento catorce mil quinientos veinticuatro kilómetros cuadrados y su población de alrededor de diez millones de habitantes. El azúcar es su fuente principal de divisas y este cultivo se extiende sobre el treinta y siete por ciento de las tierras trabajadas. El saldo de su balanza agrícola es favorable.

Es quinto productor mundial de Níquel. Produce en bajas cantidades Cobre, Cobalto y Petróleo. La industria dominante, estructurada alrededor del azúcar, ha logrado un notable avance al calor del proceso revolucionario.

El país ha desplegado importantes esfuerzos en la línea de impulsar la industria del acero, tan vital para el desarrollo económico.

Cuba no es, sin embargo, un país originalmente rico en cuanto se refiere a la posesión de Recursos Naturales. Afirma Alberto Recarte que:

Carece de Carbón, Hierro y Petróleo ... Excepto el Níquel, el resto de los minerales no tiene significación económica. La sola riqueza del país es por exclusión su Suelo, su Clima, su fuerza de

trabajo y quizá su localización (14)

No obstante sus limitaciones, la República de Cuba ha incorporado a su isla principal y a más de mil seiscientas islas e islotes, entre ellas Isla de Pinos, a un exitoso proceso de avance económico y social, cuyos indicadores destacan en América Latina. El tránsito iniciado hacia nuevas formas de organización politicosocial, apoyado en el esfuerzo de su pueblo, ha asegurado a Cuba una relevante posición en la región, en América Latina y en el mundo. En el Caribe es un factor de primera importancia, aunque por sus nexos ideológicos y políticos con la Unión Soviética hoy vive una seria crisis.

En 1959, a la llegada de "los barbudos" al poder, es un típico país latinoamericano caracterizados por graves problemas económicos-sociales, expresados principalmente en la pobreza generalizada de la población, con elevados índices de analfabetismo, con graves problemas de salud por la proliferación de diversas enfermedades, con situaciones graves de desocupación, de carencia de viviendas, de corrupción y delincuencia, flagelos que azotan al país.

(14) Recarte, A.: *Cuba: economía y poder, 1959-1980*, p.28.

Por paradoja, los grupos económicos extranjeros, especialmente norteamericanos, explotaban entonces el azúcar cubano, explotaban a las masas trabajadoras y manejaban los gobernantes a su antojo, para beneficio de sus propios intereses, al tiempo que disfrutaban de las ventajas que los parajes naturales y sobre todo las playas cubanas, brindaban a un turismo signado por el alcohol, el juego y la prostitución.

Esta situación imperante durante el régimen de Fulgencio Batista, que dió a Cuba fama inmerecida de "Isla del Placer" fue reventada por el proceso revolucionario desde 1959, al provocar un cambio estructural de la vida cubana y dar utilización digna a todas las ventajas paisajísticas que para la industria turística ciertamente posee la Isla.

No es desestimable la importancia de Cuba en el conjunto de las naciones caribeñas. Su influencia, motivo de honda preocupación para la potencia imperialista norteamericana, se ha hecho sentir en todo el entorno regional y educadores cubanos, médicos, técnicos de diversas especialidades, han contribuido con programas, planes y proyectos de pueblos hermanos, insulares o continentales, hacia quienes se desplazó la militante solidaridad antillana y latinoamericana de

pueblo cubano, con positivos resultados para los pueblos de numerosos países. Esto, sin duda producto de la transformación revolucionaria, hizo gravitar aún más a Cuba en toda la región.

3.3.- EL CHOQUE VENEZUELA-CUBA.

1959 fue un año de acercamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Ese año se reunieron en Campo David (USA), Eisenhower y Kruschev. En el XIV Período de Sesiones de la ONU se tomó una Resolución unánime a favor del desarme mundial.

En 1960, sin embargo, se recrudeció el enfrentamiento entre las dos grandes potencias. Fracasaron las conversaciones en Ginebra. Fue derribado un avión U-2 norteamericano sobre espacio aéreo soviético y tiempo después un RB-47. La cumbre de París también fracasó. La invitación a Eisenhower para que visitara la URSS fue cancelada. Y diversos acontecimientos, especialmente los del Congo, Cuba y Laos, intensificaron la pugna mundial.

El Premier Soviético Nikita Kruschev asistió a la Sesión Inaugural del XV Período de Sesiones, en la ONU, en 1960. El Primer Mandatario de Estados Unidos hizo un discurso en la inauguración del mismo pero no asistió a

las deliberaciones. Un proyecto propiciando un nuevo encuentro Eisenhower-Kruschev, fracasó. Finalmente, se aprobó una Resolución patrocinada por Venezuela y otros países, manifestando preocupación por la tensión internacional.

El gobierno de Eisenhower, desde el propio 1º de enero de 1959 cuando los revolucionarios cubanos llegaron al poder, mostró una conducta hipócrita contra Cuba, de amenazas luego y de agresividad disimulada o abierta finalmente.

No debe olvidarse la histórica actitud de Estados Unidos frente a Cuba en el sentido de convertirla en territorio de la Unión. Así mismo, los elevados intereses económicos, concretamente azucareros, que tenía Estados Unidos en Cuba. Igualmente debe tenerse presente la prolongada ingerencia norteamericana desde los años de la Segunda Guerra de Independencia, su presencia permanente en los asuntos cubanos a través de la Enmienda Platt, su apoyo a la brutal tiranía de Gerardo Machado y su maridaje con Fulgencio Batista, bajo cuya dictadura vieron ensanchar sus negocios en la isla hasta niveles inimaginables. El hondo nacionalismo cubano a la hora de traducir a la realidad su determinación revolucionaria, tenía sobradas razones para

apuntar contra Estados Unidos.

Largo ha sido el debate sobre las supuestas simpatías comunistas y la inclinación antinorteamericana de Fidel Castro desde los días iniciales del proceso revolucionario cubano. De lo que no hay duda es de su determinación de provocar una transformación honda, profunda, cualitativa, en las estructuras cubanas, que terminara con los privilegios estadounidenses en la isla. Y en este curso inevitablemente conflictivo con Estados Unidos, sólo podía sobrevivir si tenía el apoyo de la Unión Soviética (15).

En efecto, el gobierno republicano de Eisenhower brindó toda clase de apoyo a Batista en su intento por contener la oleada popular, que un número relativamente reducido de hombres pero con el apoyo de todo un pueblo, impulsaba contra su dictadura corrompida. Fueron incontables los tanques, los navíos y los armamentos de todo tipo que Estados Unidos suministró a Batista para sus combates contra los revolucionarios alzados en armas en la Sierra Sierra Maestra. Por otra parte, Estados

(15) Connell-Smith, G.: *Los Estados Unidos y América Latina*. pp. 258-259.

Unidos brindaba adiestramiento para la contra-insurgencia a oficiales batistianos. Por lo demás, el tirano dominicano Rafael Leonidas Trujillo, brindó también ayuda a Batista en los momentos finales de su tiranía.

Estados Unidos ofreció solícitamente y en forma indiscriminada asilo en su territorio al grueso de cubanos que el primero de enero abandonó Cuba. Por supuesto, entre estos apresurados asilados, Estados Unidos recibió una cantidad considerable de criminales, torturadores y defraudadores de los dineros públicos, es decir, delincuentes que huían de la justicia revolucionaria, quienes, por otra parte, fueron protegidos en posteriores procesos de extradición.

Como se sabe, una de las primeras iniciativas del nuevo poder revolucionario fue someter a juicio y castigar ejemplarmente a los batistianos que habían cometido crímenes, torturas y otros atropellos contra patriotas cubanos. Por otro lado, fueron confiscados los bienes malhabidos a los funcionarios de la tiranía y fue disuelto el ejército que controlado por Batista durante décadas vejó al pueblo cubano (16)

(16) Castro, F.: *La Experiencia Cubana*. p. 44.

Estas medidas de elemental justicia política fueron recibidas en Estados Unidos con una amplia campaña de prensa dirigida a deformar la imagen de Cuba y de su gobierno revolucionario.

A.- Primeras Agresiones Contra la Revolución:

El prontuario de agresiones partidas de Estados Unidos contra Cuba en este año de 1959, es muy amplio. En febrero es detenido el ciudadano norteamericano Allan Robert Maller, al introducirse ilegalmente en territorio cubano. En marzo es descubierto un plan para asesinar a Fidel Castro, cuyos cabecillas son los pistoleros Rolando Mas-Ferrer y De La Fé. Este mismo mes es arrestado el piloto norteamericano Austin Young quien estaba vinculado a grupos de Pinar del Río y se dedicaba a trasladar fuera de Cuba a ex-oficiales batistianos.

En abril fue expulsado de Cuba el norteamericano Loren Eugene Hall quien dirigía una escuela militar clandestina en la barriada habanera de Marianao, pocos días después un avión cubano de pasajeros es secuestrado y obligado a aterrizar en Miami; en el mes de junio, las agresiones se enfilan contra diplomáticos y embajadas de Cuba. Es golpeado Alonso Hidalgo Barrios, consul de Cuba en

Miami. Es asaltada la embajada de Cuba en la República Dominicana y golpeados varios diplomáticos. Y es ametrallado el automóvil de Antonio Rodríguez Echazábal, embajador de Cuba en Haití. Simultáneamente, un nuevo avión cubano, esta vez militar, fue desviado a Miami y en el Congreso de los Estados Unidos el Senador George Smather propuso tempranamente reducir la cuota azucarera de Cuba.

En julio es detenido en Cuba el ingeniero electricista norteamericano John Martino por comprobársele actividades contrarrevolucionarias. Y en agosto dos aviones cubanos son destruidos en los hangares de la Air International Corporation de Miami. Y lo que es mucho más grave: un miembro del servicio de seguridad de la Embajada de Estados Unidos en Cuba, Stanley, F. Wesson, es detenido cuando conducía una reunión en que se preparaban acciones de sabotaje en la isla

Entre tanto, el proceso revolucionario cobraba impulso. La administración pública fue depurada de individuos batistianos; se atacó de inmediato la malversación de fondos y el cobrar sin trabajar; los partidos políticos que dieron apoyo a Batista

fueron disueltos; los dirigentes sindicales corrompidos fueron desplazados; los trabajadores despedidos por oponerse a la tiranía fueron reintegrados a sus labores, al tiempo que cesaban los desalojos campesinos.

El 3 de marzo, fue intervenido el monopolio yanqui de la Compañía Cubana de Teléfonos, famosa por sus negocios turbios con Batista. El 6 de marzo la Revolución, de acuerdo con el programa del Moncada, tomó una de las medidas más importantes desde el punto de vista social: rebajo en un 50% todos los alquileres y en abril fueron declaradas de uso público todas las playas. En mayo la Revolución dicta la medida de más proyección, dados sus efectos sobre la oligarquía nacional y los intereses norteamericanos. Se trata de la Ley de Reforma Agraria. Ciertamente muchas empresas norteamericanas poseían grandes extensiones de las tierras más fértiles del país y para una compañía estadounidense que poseía 227.000 hectáreas, es decir, 17.000 caballerías, resultaba inaceptable el límite de 30 caballerías estipulado por la Ley Agraria (17). Obviamente, la turba de los intereses

(17) *Ibidem.* p. 45

norteamericanos contra el proceso revolucionario cubano, se intensificó. Esta primera Ley Agraria va a influir sobremanera en la conducta del Imperio contra Cuba.

En agosto del mismo 1959, son rebajadas sensiblemente las tarifas eléctricas, servicio controlado por otro poderoso consorcio norteamericano. Coincidentemente el gobierno revolucionario tomó medidas contra el desempleo y en materia de educación y asistencia médica. Se suprimió el juego, el tráfico de drogas y el contrabando así como la prostitución; se inició la erradicación de barrios marginales y se atacó la mendicidad y la infancia abandonada (18).

En el segundo semestre de 1959, se hace evidente la participación del dictador Dominicano Rafael Leonidas Trujillo, "Chapita", en agresiones contra Cuba. En agosto, después de la captura de un avión C-46 procedente de República Dominicana con diez ocupantes y numerosas armas en el aeropuerto de Trinidad, en Las Villas, Fidel Castro se dirige al

(18) *Ibid.* p. 46

pueblo cubano para denunciar esa conjura internacional contra Cuba, cuya mano ejecutora es Trujillo. Numerosos son en estos meses los atentados contra aviones, yates, trenes de pasajeros y embarcaciones pesqueras al mismo tiempo que son lanzadas bombas incendiarias contra centrales azucareros como el Niágara de Pinar del Rio y el Puntalegre y el Violeta, de Camagüey.

El 21 de Octubre un avión procedente de Estados Unidos, tripulado por Pedro Luis Díaz Lanz, bombardea La Habana ocasionando 2 muertos y 42 heridos. Y a los pocos días es lanzada una granada en el vestíbulo del periódico Revolución, concluyendo el año 1959 con atentados similares.

El primer trimestre de 1959 presencia una arremetida brutal contra la producción azucarera. Varios millares de arrobos de caña son quemados con bombas incendiarias lanzadas desde aviones; estas incursiones se producen en La Habana, Camagüey, Oriente, Matanzas y en Las Villas sobre cerca de 20 centrales, en un intento evidente para desquiciar la economía.

Continuaban volando aviones piratas sobre nuestro territorio lanzando bombas incendiarias. Millones

y millones de pesos se perdieron en los cañaverales, muchas personas de pueblo ... sufrieron quemaduras y lesiones en la lucha contra aquel persistente y tenaz bombardeo por aviones piratas ... nosotros éramos el único país del mundo que soportaba ese hostigamiento ... hasta que un día al lanzar una bomba sobre uno de nuestros centrales azucareros, estalla la bomba y el avión, y el gobierno revolucionario tiene la oportunidad de recoger los fragmentos del piloto que era por cierto un piloto norteamericano, cuyos papeles fueron ocupados y un avión norteamericano y todas las pruebas del sitio de donde había salido. Aquel avión había pasado entre dos bases de Estados Unidos. Ya era una cuestión que no podía negarse, que los aviones estaban saliendo de Estados Unidos (19)

En marzo, ocurre un hecho insólito: el buque belga "La Coubre", procedente de Europa con material bélico para el Ejército rebelde, estalla en el Puerto de La Habana, comprobándose la participación de agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

(19) Castro, F.: *La Revolución Cubana, 1953-1962*. p.261.

El atentado produjo ochenta muertos (20)

Al mismo tiempo, el Presidente Eisenhower ordena al director de la CIA, Allan Dulles, la preparación de una fuerza armada de cubanos exiliados que invadiría Cuba, derrocaría la Revolución y restablecería el sistema democrático representativo. En mayo, Fidel Castro denuncia en televisión la presencia permanente de unidades de guerra norteamericanas en aguas territoriales cubanas. Ese mismo mes atacan por segunda vez contra el periódico Revolución y en Junio son declaradas personas no gratas los agentes del FBI, agregados de la Embajada de Estados Unidos en Cuba, Edwin Sweet y William Friedmann, sorprendidos en actividades conspirativas.

Hasta entonces, el gobierno estadounidense se había caracterizado por los actos de sabotaje perpetrados a través de mercenarios o cubanos anticastristas. Los métodos fueron cambiándose. Los créditos comerciales y las importaciones de Cuba fueron restringidos. La Misión Militar

(20) *Ibidem.* p. 260.

Norteamericana, tan vinculada a Batista, al proseguir sus manejos contra el poder revolucionario, debió ser despedida al tiempo que la Revolución se enfrentó a una feroz campaña de la prensa cubana, promovida por los propios dueños de los medios de comunicación, vinculados al Imperialismo. Pretendían dividir al pueblo cubano, a las organizaciones de masas, al Ejército Rebelde, restar apoyo al gobierno y alentar las corrientes reaccionarias (21).

Estos medios también fueron oportunamente nacionalizados.

Tan pronto fue dictada la Ley Agraria, como dijimos antes, Estados Unidos dió inicio a los preparativos para una invasión militar a Cuba.

No obstante, el cuadro mundial presentaba componentes favorables a Cuba. Y las presiones imperialistas contribuyeron a apurar la radicalización del proceso revolucionario.

(21) Castro, F.: *Cuba: el socialismo triunfante en la América Latina*, p. 35.

Estados Unidos suprimió totalmente la cuota azucarera cubana; la exportación de piezas de repuestos a Cuba; el suministro de combustible y se prohibió todo comercio con Cuba, incluidos alimentos y medicinas. Por otro lado, sustrajeron al país miles de profesionales; ubicaron grupos armados en la Sierra de Escambray, a través de los cuales asesinaron a centenares de maestros y estudiantes alfabetizadores, obreros, campesinos y administradores de la economía popular. La CIA perpetró decenas de atentados contra los dirigentes de la Revolución. Paralelamente, Estados Unidos movilizó su Ministerio de Colonias, la Organización de Estados Americanos (OEA) (22).

No obstante, la respuesta de Cuba, a cada agresión fue igualmente contundente:

- En octubre de 1959 se crearon las Milicias Revolucionarias.
- En marzo de 1960, en el entierro de los mártires de La Coubre, se lanzó la consigna
PATRIA O MUERTE

(22) Ibidem. pp. 36-38.

-En mayo se restablecieron las relaciones con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

- En agosto se nacionalizaron las empresas refinadoras de petróleo, eléctricas, telefónicas y 36 centrales azucareros, todos propiedad norteamericana.

- En septiembre se aprobó la Primera Declaración de La Habana y se crearon los Comités de Defensa de la Revolución (CDR).

- En octubre se nacionalizaron todos los bancos y cerca de 400 empresas más y se dictó la Ley de Reforma Urbana (23).

B La Doctrina Betancourt

Venezuela y Cuba viven en este siglo a partir de los años 30, un proceso histórico parecido. Decimos proceso, porque creemos en la historia como proceso y queremos subrayar que ambos países inician entonces una amplia gama de cambios, caracterizados por transformaciones económicas, sociales y

(23) Ibid. p. 43-45

políticas y sobre todo por la búsqueda de un modelo democrático de vida. La caída de Gerardo Machado en Cuba en 1933 y la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935 en Venezuela, ambos hechos, acaecidos al término de una intensa penetración estadounidense que, guardando las particularidades de cada país, se dió en los planos económico, político y militar, constituyen un punto de partida parecido aunque no idéntico para los nacientes propósitos políticos progresistas de ambas naciones.

Efectivamente, a partir de los años 30 tanto Venezuela como Cuba evolucionan en sentido capitalista. Venezuela se apoya en su petróleo y Cuba en su azúcar, y ambos países en las décadas inmediatas sufren un cambio sustancial en términos de la modernización de la economía, particularmente alrededor de políticas industriales, de avances en materia de agricultura y ganadería y de ensanchamiento de las actividades terciarias, especialmente en el área de los servicios públicos requeridos por la población.

En correspondencia con estas transformaciones económicas, evolucionó también la estructura social así como las ideas. Y el tejido social y las

formulaciones ideológicas apuntaban progresivamente hacia formas democráticas de vida.

Una particularidad importante, sin duda diferenciadora entre Venezuela y Cuba estuvo en el hecho de que a la caída de Machado, el hombre fuerte de la política cubana, tendencialmente, pasa a ser Fulgencio Batista, una figura militar, y en Venezuela, el hombre fuerte pasa a ser Rómulo Betancourt, una figura civil.

Por otra parte, después de oscilantes períodos de transición hacia la democracia, Venezuela y Cuba echan abajo sucesivamente las tiranías de Marcos Pérez Jiménez y de Fulgencio Batista, y dan inicio a dos ensayos democráticos que aunque tienen puntos de contacto, similitudes notables y supuestos parecidos, van a tener naturaleza fundamentalmente distinta, prácticas diferentes y resultados contrapuestos. En realidad, en Venezuela va a tomar forma un modelo de democracia representativa capitalista, basada en los elementos propios suyos, mientras en Cuba se va a consolidar una democracia en sentido socialista, igualmente acompañada de los rasgos propios de ésta. Y a partir de 1959 estaremos en presencia de dos proyectos políticos

diferentes y en buena medida contradictorios. Rómulo Betancourt y Fidel Castro, uno en tránsito del campo revolucionario al reformista y el otro del campo reformista al campo revolucionario, como expresión de ambos proyectos y más profundamente como expresión de dos procesos sociopolíticos distintos vividos por Venezuela y Cuba en la búsqueda democrática, se confrontaron en la región del Caribe. Por supuesto, mediando sobre Betancourt la influencia norteamericana y su propia definición pro-imperialista, al tiempo que Fidel Castro asume posiciones abiertamente antiimperialistas.

La tesis principal de Rómulo Betancourt en materia de política internacional ha sido denominada genéricamente "*Doctrina Betancourt*". Esta formulación traduce una oposición abierta a los regímenes de fuerza, concretamente a los gobiernos dictatoriales surgidos de zarpazos militares contra gobiernos de origen electoral.

El gobierno de Venezuela no reconoce a los regímenes políticos nacidos de un acto de fuerza y rompe relaciones diplomáticas cuando en un país se lleva a cabo un golpe

de estado que instaure un gobierno de facto (24).

Considera Betancourt que ^{en} la evolución histórica y política de los pueblos suramericanos ha sido una constante por parte de los ejércitos latinoamericanos la tendencia al pronunciamiento para imponer una Junta Militar o un Jefe de Estado autoelecto que gobierne arbitrariamente, negando las libertades y aprovechándose de la ausencia de control legal y de opinión pública para incursionar en la Hacienda Pública con fines de enriquecimiento ilícito.

Pese a que varios países de América Latina cuentan con fuerzas armadas respetuosas, Betancourt afirma que: "ese proceso necesita ser ayudado desde fuera, mediante posiciones adoptadas dentro del marco del sistema jurídico interamericano, encaminadas a desalentar los golpes de Estado y con el concurso de un mecanismo de traba para el reconocimiento diplomático" (25).

(24) Galvani, A.: "La política internacional de Venezuela en el último medio siglo". En Velasquez, R.J. y otros.: *Venezuela Moderna, 1926-1976*. p. 421.

(25) Betancourt, R.: *América Latina democrática e integrada*. pp. 34-35.

Los regímenes de fuerza presentan, en su opinión, varios aspectos negativos: de manera general el recurso golpista se usa contra pueblos "encrespados y reacios" a perder sus libertades y a dejarse pisotear los derechos humanos; por otra parte, los ejércitos en función de gobierno tienden a aplicar la disciplina piramidal y vertical característica de las instituciones castrenses, lo cual choca con la compleja masa de sectores e intereses que sí toma en cuenta la democracia, y así mismo las fuerzas armadas cumplen una función de apoyo a las instituciones y de la Soberanía Nacional para lo que necesitan estar unidas, cohesionadas y apoyadas por el colectivo social, todo lo cual se dificulta tras el pronunciamiento. Cuando las fuerzas armadas pasan a gobernar, estas posibilidades quedan automáticamente canceladas porque surgen rivalidades y distanciamientos que enfrentan a los jefes de las distintas armas, vulnerándose así la unidad interna de las mismas. Igualmente, estima Betancourt, que los regímenes de fuerza tienden a deformar los proyectos económicos y sociales elaborados por los gobiernos democráticos dentro de un ambiente de discusión libre, lo cual los hace más proclives a ser desacertados o

dispendiosos (26)

Los planteamientos de Betancourt son presentados en los organismos internacionales en dos aspectos:

1. Debe acelerarse la realización de elecciones idóneas en los países donde ha habido golpes de estado.
- 2.- Deben tomarse medidas concretas de carácter interamericano para aislar cualquier gobierno de facto que surja en el futuro, después del derrocamiento de un régimen legítimamente constituido.

En este mismo orden de ideas, cuestiona las argumentaciones contrapuestas a la tesis del aislamiento de los regimenes de fuerza. Por una parte, critica a quienes afirman que cada gobierno es soberano y puede comportarse al interior de su país como estime conveniente. Y por la otra, rebate a quienes sostienen la ineficacia de su táctica. Y afirma que cuando en América Latina sepan los potenciales promotores de los golpes de Estado que

(26) *Ibidem.* p. 39

automáticamente con su ascenso al poder será creado en torno a ellos un asfixiante cordón profiláctico, que no se beneficiarán del establecimiento de relaciones diplomáticas, y que se les situará en una suerte de degrado, habremos dado un paso muy importante.

Así mismo, estima necesario que los gobernantes demuestren una enérgica posición frente al golpismo y señala que *"los partidos políticos que en el poder cultiven la demagogia o dejen que la corrupción administrativa desmoralice a sus adherentes y a Presidentes de la República ineptos, irresponsables o concusionarios, abrirán la ruta a los empresarios de la sedición"* (27).

La Carta Constitutiva de la OEA aprobada en 1948 en Bogotá, en opinión de Betancourt, dejó establecido que sólo podrían integrar este organismo interamericano gobiernos de democracia representativa nacidos de elecciones libres. Por otra parte, Betancourt se queja que el gobierno estadounidense *ha seguido una política pragmática,*

(27) Ibidem. p. 60.

inconsistente y en ocasiones oportunista como en el caso de la Doctrina Acheson del reconocimiento automático y que los gobiernos legítimos de América Latina ocasionalmente han actuado de manera desaprensiva frente a los regímenes espurios.

La ruptura automática fue la respuesta diplomática de Rómulo Betancourt a los regímenes de fuerza. Así, rompió sucesivamente relaciones con gobiernos nacidos de zarpazos militares como los de El Salvador, Argentina, Perú, Santo Domingo, Honduras y Ecuador. Y en los casos en que se realizaron elecciones libres, Venezuela reanudó las relaciones diplomáticas.

En Julio de 1963, en carta al Presidente John Kennedy, Betancourt afirma que los golpes militares:

lo que han logrado no es erradicar el comunismo sino crear en los pueblos un sentimiento de frustración, de falta de fe en el sistema democrático y representativo de gobierno. Es más, con esa salida ... las fuerzas armadas pierden su unidad de sana doctrina institucionalista y profesional, se anarquizan y concitan el repudio popular. Si esa pesadilla de golpes de Estado continúa

lo que va a ocurrir dentro de diez o quince años es lo mismo que sucedió en Cuba. Los pueblos terminarán por eliminar a las fuerzas armadas, anarquizadas por las pugnas y ambiciones políticas entre sus integrantes (28).

La Doctrina Betancourt, que desde 1945 fuera esgrimida por el líder adeco especialmente contra Rafael Leonidas Trujillo, a partir de 1959 va a seguirse proyectando contra la dictadura dominicana pero ahora va a estar principalmente dirigida contra Cuba.

Estas son sus palabras:

Al viejo problema político de inestabilidad de los gobiernos democráticos por la recurrencia golpista, se agrega ahora el de la subversión comunista ... Desde antes de proclamarse marxista-leninista el régimen de Fidel Castro, ya La Habana se había convertido en centro de aprovisionamiento de los comunistas y sus adláteres en América ...

(28) Betancourt, R.: Carta al Presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy. 22/7/1963.

Adoptando la variable habanera, el viejo comunismo latinoamericano de Venezuela, Colombia y otros países, hizo a un lado sus métodos tradicionales de lucha ideológica y derivó hacia una organización terrorista (29)

Es claro que Betancourt asimila los regímenes de izquierda, en este caso el gobierno cubano, a los regímenes de derecha, es decir, los conceptúa autoritarios aunque tengan contrapuestos signos ideológicos. De esta manera, sencillamente, procedió a emparentar al régimen cubano con regímenes brutales como el de Trujillo. Dicho de otra manera, Betancourt hizo extensiva a la Revolución Cubana la tesis internacional que venía sustentando frente a gobiernos militares de naturaleza golpista.

Obviamente, Betancourt violenta la verdad histórica. El movimiento revolucionario cubano liderizado por Fidel Castro, en términos de Ejército Rebelde, es una fuerza relativamente pequeña pero es al mismo tiempo todo el pueblo

(29) Betancourt, R.: *América Latina democrática e integrada*, pp. 83-86.

cubano, porque es la organización que expresa casi en forma unánime el sentimiento anti-batistiano del pueblo cubano en 1959. Pudiera decirse que el Ejército Rebelde es la vanguardia armada del pueblo cubano que en forma aplastantemente mayoritaria está opuesto a Batista. Por lo demás, no es el de Batista un gobierno de origen electoral sino golpista, precisamente contra un gobierno como el de Carlos Prío Socarras que sí tuvo un bautizo electoral. En síntesis, el movimiento castrista vino a representar la reivindicación de los anhelos democráticos cubanos frente a un gobierno como el de Batista, de claro origen *espurio*.

C.- Venezuela a partir de 1958

Venezuela, por su parte, el 23 de Enero de 1958, en medio de una seria recesión económica y al calor de un amplio movimiento cívico militar en el que destacaron los estudiantes, derrocó la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez. La lucha contra la tiranía, que cobró una innumerable cantidad de vidas, torturados, encarcelados y exiliados, logró sumar a los más diversos sectores sociales y políticos. No obstante, el peso principal recayó sobre los hombres del Partido Comunista, de la

Juventud de AD, y de sectores de URD, entre los cuales descolló la figura del periodista Fabricio Djeda, quienes en Agosto de 1957, con la incorporación de Copei, constituyeron la Junta Patriótica, organismo que se encargó de orientar la lucha cívica contra la dictadura en la última etapa
(30)

Sobrevino esta experiencia democrática acompañada de grandes expectativas por parte del pueblo venezolano. Las esperanzas acumuladas durante décadas parecían haber arribado a la hora de su realización. No eran sin embargo, desestimables los peligros representados por las fuerzas retrógradas que por estos meses emplearon todo género de recursos para hacer regresar al país, al viejo status dictatorial. Por otro lado, en mayo de este mismo año de 1958, violentas manifestaciones fueron el recibimiento que el pueblo de Caracas dió a Richard Nixon, entonces Vicepresidente de Estados Unidos. Era la reacción indignada del sentimiento nacional venezolano frente a la política de

(30) Ver Salcedo Bastardo, J. L. y Otros. 1958. *Tránsito de la dictadura a la democracia en Venezuela*. Barcelona (España), Ariel, 1978.

inverteerado apoyo brindado por el gobierno estadounidense al régimen perezjimenista (31)

En las elecciones presidenciales celebradas en diciembre de 1958, Rómulo Betancourt se impuso a los candidatos Wolfgang Larrazábal y Rafael Caldera, tomando posesión de la Presidencia de la República el 13 de febrero de 1959 e iniciando su gobierno, con el concurso de los partidos AD, URD y COPEI según los acuerdos derivados del Pacto de Punto Fijo, por virtud del cual se excluyó al Partido Comunista.

En enero de 1959, cuando todavía no se había posesionado Betancourt de la Presidencia de la República y coincidiendo con el primer aniversario de la caída de Pérez Jiménez, se produjo un hecho relevante. Vino a Venezuela el Comandante Fidel Castro. Tanto el recibimiento como el acto de masas de más de 100.000 personas celebrado en El Silencio constituyó una verdadera apoteosis. El líder cubano agradeció la amplia solidaridad brindada por Venezuela a los revolucionarios de la Sierra Maestra en su lucha contra Batista y explicó

(31) Velasquez, R. J. y otros.: *op. cit.* pp. 167-168

a los medios de comunicación las hondas motivaciones sociales y políticas de la revolución cubana (32). En esta oportunidad el jefe del Ejército Rebelde tuvo una entrevista con el Presidente electo de Venezuela, Rómulo Betancourt.

El 5 de enero de 1959, antes del arribo de Fidel Castro a Caracas, Venezuela había reconocido al nuevo gobierno cubano respondiendo a una petición hecha el 3 de enero por Roberto Agramonte, Ministro de Estado de Cuba, quién solicitó al entonces Canciller de Venezuela René de Sola, reconocimiento del gobierno del Presidente Dr. Manuel Urrutia.

El 13 de febrero de 1959 toma posesión de la Presidencia de la República Rómulo Betancourt y en los meses inmediatos, Venezuela se encarga de los asuntos de Cuba en Nicaragua y en Ecuador. Por estos meses salen normalmente de La Habana personas asiladas en la Embajada de Venezuela.

Vayamos a la situación política interna de Venezuela. Valga recordar que es una referencia

(32) *Ibidem.* p. 187.

importante la política interior en el proceso de formulación de la política exterior.

El gobierno provisional de la Junta presidida por el marino Wolfgang Larrazábal fue objeto, por una parte, de la presión democratizante de la gran masa de la población venezolana y por la otra, de la amenaza reaccionaria golpista, militarista, vinculada al pasado, cuyo descontento frente al clima de libertades reinantes en el país, es creciente.

El 23 de Julio 1958, una intentona castrense lideradizada por el Ministro de Defensa de entonces, General Jesús María Castro León, es aplastada con el apoyo fervoroso del pueblo de Caracas. Un grupo numeroso de altos oficiales de las fuerzas Armadas fue conminado a abandonar el país (33)

Una vez posesionado Betancourt de la Presidencia de la República, la movilización popular prosiguió con toda fuerza, haciéndose eco de sus reivindicaciones. El 4 de Agosto de 1959 se produjo un choque violento entre la policía y masas

(33) *Ibid.* pp. 204-206,

de trabajadores en los alrededores de la Plaza La Concordia, en Caracas. Tres muertos y sesenta heridos fue el saldo del motín, una especie de batalla campal protagonizada por los obreros del Plan de Emergencia en defensa del ingeniero Celso Fortoul Padrón quien había renunciado. El gobierno decidió una suspensión parcial de garantías en Jurisdicción del Distrito Federal y del Distrito Sucre del Estado Miranda.

El 11 de Enero de 1960 se producen disturbios similares cuando una manifestación de desempleados se dirige al Palacio de Miraflores. Nuevamente es numeroso el saldo de muertos, heridos, encarcelados y comercios y autobuses destruidos. El Presidente Betancourt denuncia una conspiración descubierta, la cual, supuestamente, estaría dirigida por Pérez Jiménez desde Miami y Trujillo desde República Dominicana.

El período presidencial de Betancourt (1959-1964) es uno de los más agitados que Venezuela ha conocido. Por un lado, en esta etapa coincidieron las expectativas sociales y políticas postergadas, con los deseos de superar la contracción económica existente, cuando ya la alta dirigencia del partido

Acción Democrática (AD), con Betancourt a la cabeza, había desechado un programa de hondas transformaciones sociales para Venezuela. Y por el otro, actuando secundariamente, el ejemplo cubano, que por reflejo, contribuyó a darle una particular virulencia a las luchas libradas en esta época.

El gobierno que se constituyó, producto del acuerdo de AD, URD y COPEI, se vio enfrentado a un vigoroso movimiento de masas que reclamaba soluciones de fondo para la problemática del país, especialmente en lo que correspondía al grueso de la población humilde (34)

Las luchas iniciadas el 23 de enero prosiguieron su curso. Las masas dominaban ampliamente la calle. El clima de combatividad social era sumamente elevado. Y, obviamente, un estado de agitación política, dominaba la escena del país. Los grupos dominantes, particularmente los vinculados al imperialismo, veían con preocupación creciente este cuadro de amplias

(34) Un trabajo interesante sobre la política bentancurista tanto en el período octubrista como después de la caída de Pérez Jiménez es: Suzzarini, M. *Modernización-Caracas, El Ateneo de Caracas, 1981.*

libertades políticas con tendencias sociales progresivas. La oligarquía nacional, ansiosa por estabilizar un régimen que le asegurara su propio desenvolvimiento, veía como un factor perturbador la presencia, la movilización y la lucha permanente del pueblo posesionado de las calles, e imponiendo, en cierta medida, políticas al gobierno.

Rómulo Betancourt fue el hombre que vino a colocar las cosas en el sitio que querían los sectores dominantes. No hubo que esperar mucho tiempo para comprender que la política betancurista respondía no a los intereses del pueblo, que con sus votos lo elevó al poder, sino a los seculares intereses de los grupos poderosos. Las viejas banderas anti-imperialistas, antifeudales y de democracia social no se veían levantadas con la fuerza original que las identificaron y un juego de complicidades con los grupos tradicionales enemigos de los sectores populares venezolanos, sustituyó los claros planteamientos programáticos de los primeros tiempos.

El problema central era realmente la crisis económica. Desde 1957 la economía venezolana sufría una relativa recesión y las actividades de

la construcción siempre expansivas en el período perezjimenista, se vieron reducidas, lo que redundó directamente en una situación de creciente desempleo. Por esta razón, el gobierno provisional se vio forzado a crear el mencionado Plan de Emergencia, programa de obras extraordinarias más bien identificable con un subsidio masivo al desempleo existente.

Este factor va a reflejarse singularmente en la inquietud social y en la agitación política prevaleciente entonces.

Las legítimas aspiraciones populares pasaron a traducirse en motinos, luchas callejeras y choques violentos de manifestantes con la policía, lo cual desde la época de la Junta de Gobierno había obligado a tomar medidas especiales para garantizar el orden público.

Por otra parte, en su discurso de toma de posesión de la Presidencia, Rómulo Betancourt había expresado categóricamente, en correspondencia con el Pacto de Punto Fijo que los comunistas quedaban excluidos del gobierno porque su filosofía "*no se compagina con la estructura democrática del Estado Venezolano*" ni su visión internacional concuerda con

los mejores intereses del país.

En el lenguaje del gobierno betancurista siguieron siendo frecuentes los ataques a los comunistas, a quienes se veía involucrados en las acciones populares reivindicativas, tanto en materia económica como política y contra los cuales se dirigían cotidianamente las acusaciones cuando no se atribuían a los grupos reaccionarios de derecha.

El gobierno desde sus inicios tuvo dificultades provenientes del partido URD. Las huelgas arreciaron en diversos sectores laborales. En el campo, numerosos fundos agrícolas fueron ocupados por masas campesinas desamparadas. El clima político mantiene un perfil de agitación al tiempo que es notable la inquietud, el descontento y el espíritu de protesta.

Producto de esta situación, precisamente, nace en abril de 1960, desprendida de AD, una nueva organización política que finalmente adoptaría el nombre de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) (35). Este partido, liderizado por figuras

(35) Ver Moleiro, Moisés. : *El MIR de Venezuela. La Habana, Instituto del Libro, 1967.*

juveniles de pensamiento avanzado que habían llevado sobre sus hombros el peso fundamental de la lucha contra la dictadura perezjimenista, inauguró una oposición radical contra la política de Betancourt y su papel en los acontecimientos de los años siguientes sería especialmente relevante, sobre todo por las simpatías que logró en las altas esferas del gobierno revolucionario cubano.

El nacimiento del MIR tuvo hondas motivaciones ideológico-políticas. El desp. rendimiento tuvo lugar en la oportunidad de firmarse el Contrato Colectivo de los obreros petroleros venezolanos. Los trabajadores anhelan entonces que el documento a firmarse consagre la estabilidad laboral porque las empresas, apoyándose en nuevas tecnologías, han venido despidiendo crecientemente grupos de trabajadores.

La dirigencia sindical adeca, siempre cercana a Betancourt, firma el Contrato dejando de lado la cláusula de estabilidad.

El dirigente Domingo Alberto Rangel publica un artículo de prensa en el que hace serias críticas al Contrato en el sentido de que *"los obreros fueron entregados amarrados de pies y manos a las empresas"*.

Simultáneamente, Américo Martín dió a la publicidad un artículo de prensa en el que llamaba la atención sobre la división que había sufrido el APRA peruano por el abandono que hizo su alta dirigencia de los postulados originales de esa agrupación (36)

El cuadro general de Venezuela al momento de la toma de posesión de Betancourt, como se dijo antes, mostraba una situación económica recesiva frente a la cual sólo podía actuarse de dos maneras: impedir la fuga de capitales y elevar los impuestos a las grandes empresas • contener las demandas sociales planteadas principalmente en materia de empleo y de elevación de los salarios. El primer camino significaba enfrentarse con la cúpula empresarial nacional y extranjera. El segundo significaba entrar en conflicto con los trabajadores y en general con los sectores populares. Betancourt escogió el segundo camino.

Antes de asumir la Presidencia Betancourt, el Doctor Edgard Sanabria, Presidente de la Junta de

(36) Ver Ediciones Centauro: Las 3 divisiones de AD. Caracas, Avila Arte, 1987.

Gobierno decretó el 60-40 sobre el Impuesto de la Renta en materia petrolera. Las empresas aceiteras respondieron de inmediato reduciendo los envíos petroleros al exterior y sobre todo, haciendo caer los precios.

El Presidente Betancourt fue sordo a la opinión de que se pechara con más impuestos a las compañías. Así mismo se resistió a cualquier forma de control sobre la salida de dinero al exterior. Prefirió someter las huelgas al arbitraje forzoso y declararlas ilegales. Es decir, prefirió la vía antipopular.

En materia agraria, fue puesta en vigencia con gran fanfarria, en 1960, en el Campo de Carabobo, la Ley de Reforma Agraria. Encima de esquivar romper la estructura latifundista del país, enfatizando los aspectos no estructurales en la materia, la reforma fue planteada para desarrollarse en 15 años, cuando el propio articulado posibilitaba algunos logros en 5 años. El país observaría años después los efectos de esta Ley inconsecuente, protestada en la oportunidad de su discusión hasta por los dirigentes campesinos adecos.

No fue mejor la política de Betancourt en

materia de desarrollo industrial. Siempre en beneficio de los intereses norteamericanos, la industria vió acentuarse su dependencia dentro de una línea sustitutiva en que si bien se reducía la importación de bienes terminados, se elevaba la compra en el exterior de materias primas y equipos al mismo tiempo que el capital financiero estadounidense proseguía su escalada en la economía nacional. Por otra parte, tomó fuerza la creación de empresas mixtas en distintas ramas de la economía (37)

El tratado comercial con Estados Unidos, firmado en 1939 y retocado en 1952, cuya denuncia era el clamor en 1958, por lo cual fue promesa de Betancourt en la campaña electoral, permaneció intacto. El gobierno negó total apoyo a una ley de inversiones que reglara la presencia del capital extranjero en Venezuela. Así mismo, desoyó el proyecto de industrializar el gas de petróleo, valioso recurso que se venía perdiendo por décadas en los campos petroleros. La Línea Aeropostal

(37) Araujo, Orlando. *Situación Industrial de Venezuela*. pp. 28 y ss.

Venezolana (LAV), empresa aérea del Estado venezolano, mediante un pull con AVENSA y Pan American, cedió sus rutas internacionales.

La Reynolds Metal, consorcio norteamericano, penetró en el negocio del aluminio venezolano. Adlai Stevenson, figura del Partido Demócrata estadounidense vinculado muy estrechamente a Betancourt, era apoderado del Consorcio. Fueron excluidas empresas belgas y japonesas. Así nació la Empresa Mixta Aluminio del Caroní (ALCASA), la primera compañía de este carácter, cuyo control real era ejercido por la transnacional, participando en la composición del capital pero principalmente aportando la tecnología. Así, la industria venezolana, incluida la básica, siguió su curso desnacionalizador.

La industria Siderúrgica pasó al control del consorcio Koppers Co. vinculado al *capital* norteamericano. La Petroquímica sufrió suerte parecida a manos de la Unión Carbide. Ni que hablar del Petróleo. En el propio acto inaugural de la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP), el Presidente se encargó de tranquilizar a los grupos petroleros: la empresa creada tenía como función

mediar entre el Estado y las empresas aceiteras para los efectos de firmar los Contratos de Servicios, figura que sustituía a las Concesiones Petroleras.

D.- Cuba a partir de 1959

Entre tanto, Cuba en revolución desde el primero de Enero de 1959, prontamente sufrió agresiones. No fueron sólo externas las dificultades iniciales sufridas por el proceso revolucionario. Afuera, operaba el imperialismo con diversos aliados. Dentro, operaba también Estados Unidos, cuyo largo brazo llegaba hasta sectores e individualidades cubanas que adversaban la Revolución o que, sencillamente, no entendían la naturaleza de los cambios emprendidos (38).

El Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario, en estrecha unidad de criterios, dan inicio a la política revolucionaria. A pocos meses de comenzado el proceso de transformaciones, se

(38) Documentado trabajo sobre esta cadena de agresiones es el de Sarqueev, F. La guerra Secreta contra Cuba. Moscú, Progreso, 1983.

plantea el desentendimiento con el Presidente Manuel Urrutia. Para entonces, Fidel Castro es el primer ministro y su función principal es adelantar las políticas revolucionarias que exige Cuba.

El Presidente Urrutia pese a no haber tenido participación importante en la lucha contra Batista, era un Juez digno de Santiago de Cuba.- No obstante, carecía de las capacidades políticas que ese alto cargo requería. Por otra parte, expresaba en el gobierno una posición más que conservadora, reaccionaria, de derecha, contrapuesta a una política revolucionaria y al ubicarse en una actitud declaradamente anticomunista no solo se incorpora de hecho a la campaña del imperialismo contra Cuba sino que, además, comenzó, a crearle graves inconvenientes al conjunto de organizaciones que en un esfuerzo unitario llevaban adelante el proceso.

Esta situación, embarazosa de por sí, planteó un conflicto entre el Primer Ministro Castro y el Presidente Urrutia que terminó provocando la renuncia del líder de la Revolución. No obstante, la reacción popular determinó la renuncia de Urrutia y la designación para la Presidencia de un hombre vinculado a la lucha revolucionaria como fue Osvaldo

Dorticós. Transcurrió cierto tiempo aún para que Fidel aceptará nuevamente el cargo de Primer Ministro.

En Julio de 1961, las tres agrupaciones que conducen el proyecto revolucionario se agrupan en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), designándose a Anibal Escalante, dirigente del PSP para la Secretaría General. La política sectaria de éste, provoca un cisma y a comienzos de 1962, Escalante es destituido del alto cargo, adoptando las ORI el nuevo nombre de Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS), cuyos miembros son elegidos por las bases, lo cual evita las manipulaciones burocráticas. En octubre de 1965, el PURS se transformó en Partido Comunista Cubano (PCC), nombrando el Comité Central, el Buró Político y el Secretario. Fidel Castro es designado Primer Secretario del partido. Este vino a ser, de hecho, el tercer Partido Comunista Cubano.

Por otra parte, no estuvo la Revolución a salvo de deserciones en esta etapa. Algunos notables fueron a ampliar los ataques promovidos por el imperialismo contra Cuba. Miami, se convirtió en la capital del anticastrismo, con el apoyo abierto

del gobierno estadounidense (39)

Aunque el asedio imperialista contra Cuba se dió en los más diversos campos y los cubanos hicieron un esfuerzo gigantesco para impulsar el proyecto revolucionario en todos los terrenos, obviamente, la lucha de la Revolución por la sobrevivencia fue en estos años su principal tarea. Durante años, Cuba se vio forzada a mantener 300 mil hombres sobre las armas. La subversión imperialista, las agresiones militares y el bloqueo económico, así lo exigían. Esto tiene mayor significación, si tomamos en cuenta el carácter azucarero de la economía cubana y que las zafras debían realizarse apoyándose básicamente en el trabajo físico y manual.

En el curso de su primer decenio y especialmente en el primer quinquenio, la Revolución debió enfrascarse en su defensa, por lo cual el trabajo económico, aunque realizado con gran ~~gran~~ mística por parte de todo el pueblo cubano, no ocupó sin embargo el centro de las preocupaciones en esta etapa. Es a partir de 1970 que la Revolución

(39) Ver Castro, Fidel: *Cuba, el socialismo triunfante en la América Latina*. pp. 35 y ss.

Cubana va a centrarse realmente en su problemática económica.

El 20 de Abril de 1960, en Venezuela, luego de atravesar la frontera colombo-venezolana y de recibir el Comando del Batallón Bolívar de San Cristóbal, inicia su segunda insurgencia el General Jesús María Castro León, la cual culminaría cuando un grupo de campesinos en las cercanías de Capacho, detuvo al General fugitivo en compañía de algunos colaboradores (40)

El 24 de junio de 1960, se produce en Los Próceres (Caracas) un grave atentado contra la vida del Presidente Betancourt. El carro presidencial fue dinamitado en el momento en que el primer mandatario se dirigía a los actos celebrativos del aniversario de la Batalla de Carabobo, hecho militar que produjo la Independencia de Venezuela.

El Presidente salvó milagrosamente la vida aunque resultó con quemaduras en las manos, resultó herido el Ministro de la Defensa General Josué López Henríquez y muerto el Jefe de la Casa Militar,

(40) Betancourt, Rómulo.: *La Revolución Democrática en Venezuela. T.1. pp. 255-262.*

Coronel Ramón Armas Pérez.

Las investigaciones revelaron no solamente las identidades de los implicados sino que además evidenciaron la participación del Dictador Dominicano Rafael Leonidas Trujillo en el atentado criminal.

E.- La lucha política y diplomática:

No es posible examinar la relación Venezuela-Cuba en los años sesenta sin tomar en cuenta las líneas políticas y diplomáticas que se reflejaron sobre aquella relación, especialmente el interés estadounidense de aislar a la Revolución Cubana en el cuadro de América Latina y el deseo del gobierno venezolano de Romulo Betancourt de segregar la criminal tiranía dominicana de Rafael Leonidas Trujillo. Es importante retener este elemento para poder ubicarse con claridad frente a la progresivamente conflictiva relación Venezuela-Cuba. Las relaciones Venezuela-Cuba mantienen su normalidad durante el año de 1959, aunque en ocasiones el Presidente Betancourt dirige algún mensaje al líder cubano Fidel Castro intercediendo por la libertad o indulto de algún prisionero. Los

Cancilleres Ignacio Luis Arcaya de Venezuela y Raúl Roa de Cuba, mantienen una cercana colaboración diplomática y en la OEA adelantan conjuntamente gestiones contra la dictadura dominicana de Trujillo (41)

Sin embargo, la OEA, siempre presta a satisfacer los deseos norteamericanos en el Hemisferio, en la V Reunión de Consulta de Cancilleres celebrada en agosto de 1959 en Santiago de Chile, en una evidente maniobra de Estados Unidos contra Cuba, discutió "las tensiones en el Caribe" y el "ejercicio efectivo de la democracia representativa en el Continente".

La discusión no resultaba negativa en sí misma. Negativa era la maniobra norteamericana, desplegada entre bastidores.

La práctica de la democracia representativa, en boca de la diplomacia de Estados Unidos, no era más que una frase, sepultada desde muchos años antes por su apoyo a brutales tiranías del más variado pelaje. Sin embargo, el objetivo de

(41) Ver *Editorial de Ciencias Sociales. Raúl Roa, Canciller de la Dignidad*, pp. 29-51.

de Estados Unidos era colocar a la defensiva a Cuba, país que venía sosteniendo en ese momento el más duro enfrentamiento con la tiranía dominicana, de donde, por otra parte, habían partido expediciones para liberar a Santo Domingo (42)

No calibró Estados Unidos con suficiente objetividad las inclinaciones latinoamericanas y a la hora del debate en la OEA eran más numerosas las opiniones favorables a Cuba y proclives a una intervención en República Dominicana que acabara con la larga tiranía trujillista, que a una sanción contra Cuba. Así, Estados Unidos terminó, paradójicamente, defendiendo el mil veces atropellado por los marines principio de "no intervención", único recurso que tuvo a la mano para proteger a su tirano favorito en la zona del Caribe. Obviamente, mientras Estados Unidos prefería a Trujillo, la mayoría de los países americanos parecía preferir a Castro (43)

No obstante, los propósitos norteamericanos

(42) *Idem.*

(43) *Connell-Smith, G.: Los Estados Unidos y América Latina. p. 1260.*

lograron algún eco, particularmente en Venezuela. En este mismo mes de agosto, el Presidente Betancourt se dirigió al Secretario General de la OEA, planteándole que "la próxima Conferencia de Quito debe utilizarse para articular un tratado específico en el cual se defina y precise que sólo pueden formar parte de la comunidad jurídica regional los gobiernos elegidos por el voto popular y de carácter representativo inobjetable". En carta del 23 de agosto de 1959, fechada en La Habana, el Presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, luego de precisar que Cuba y Venezuela han venido actuando unidos contra Trujillo, le dice a Betancourt que su mensaje al Secretario General de la OEA, anunciando que en la próxima Conferencia de Quito Venezuela pedirá la separación de los países cuyos gobiernos no sean producto de elecciones, autoriza para ser interpretado, y así ha ocurrido, como una alusión a Cuba, precisamente en los instantes mismos en que Cuba se enfrenta a la agresión diplomática de la OEA. Y agrega que el Canciller Arcaya ha emitido declaraciones aclarando que ese mensaje de Betancourt no se refiere a Cuba, pero que para Cuba, dada las circunstancias de estos instantes, tendría especial interés un adecuado

esclarecimiento personal del mandatario venezolano.

Por supuesto, el Presidente Rómulo Betancourt no hizo ninguna aclaratoria en el sentido pedido por Cuba porque según explicó después, consideraba idéntica la actitud de quienes violan la normativa interamericana en nombre del marxismo-leninismo y la de los gobiernos que tradicionalmente han procedido apoyándose en la fuerza bruta.

Análisis particular debemos hacer de la VII Reunión de Cancilleres celebrada en San José de Costa Rica en agosto de 1960, conclave que resultó ser de graves repercusiones en las relaciones de Cuba con el sistema interamericano. Pero, previamente, debemos analizar la VI Reunión de Cancilleres realizada también en Costa Rica. Queremos sin embargo, antes que todo, mencionar algunas incidencias en las relaciones Venezuela-Cuba en el primer semestre de 1960.

En enero, visitaron Caracas Levy Marrero y Carlos Lechuga, embajadores de Cuba para la preparación de la Conferencia Internacional de Países Subindustrializados a celebrarse en La Habana.

En marzo, visita a Venezuela el Canciller cubano Raúl Roa, recibiendo sendos homenajes de parte del Presidente Betancourt y del Canciller venezolano Ignacio Luis Arcaya. En abril, Venezuela se encarga de los asuntos de Cuba en Guatemala. En junio, el Presidente cubano Osvaldo Dorticós arriba a Caracas, siendo recibido por el Presidente Betancourt y en sesión solemne por el Concejo de Caracas, el cual le entregó las llaves de la ciudad. A juzgar por la declaración conjunta que por esta época suscriben Roa y Arcaya las relaciones Cuba-Venezuela, al menos hasta este momento, son de respeto, de acuerdo y de estrecha amistad (44). Sin embargo, en Caracas, en la medida en que se acerca el 26 de Julio, fecha aniversaria de primera importancia para la revolución cubana, se intensifica la discusión sobre Cuba, sobre la naturaleza de los cambios que está viviendo y sobre todo, los propósitos no disimulados de parte de Estados Unidos de ahogar ese proceso revolucionario.

(44) *Libro Amarillo, 1961. pp. 3-4.*

A subir el tono del debate contribuye el que en agosto se reunirán los Cancilleres en Costa Rica.

En América Latina y el Caribe desde el término de la Segunda Guerra Mundial hasta mediada la década de los cincuenta, se observó el ascenso de numerosos regímenes *autoritarios*. Pero ya para 1954 llegó a su fin el gobierno de Getulio Vargas en Brasil, en 1955 el de Perón en Argentina y en 1956 el de Odria en el Perú. En la cuenca caribeña es asesinado en 1955 el dictador panameño Antonio Remón. En 1956 culmina el régimen de Magloire en Haití, aunque dando paso a Francois Duvalier. En 1957 cae Gustavo Rojas Pinilla en Colombia. En 1958 Marcos Pérez Jiménez en Venezuela y en 1959 Fulgencio Batista en Cuba, aunque se mantenían incommovibles las satrapías de Somoza en Nicaragua y de Trujillo en República Dominicana, este último con 30 años ya en la Presidencia.

La bestial tiranía de Trujillo constituyó siempre un factor de perturbación para los regímenes con pretensiones reformistas y democráticas en el Caribe (45). En este sentido, resultó un

(45) Boersner, Demetrio.: *Venezuela y el Caribe presencia cambiante.* pp. 51-53

privilegiado gendarme de Estados Unidos en la zona. El atentado de Los Próceres contra Betancourt determinó que Venezuela pidiera una reunión de Cancilleres americanos para acusar formalmente a Trujillo.

Valga señalar que a escasos tres días de ocurrido el atentado de Los Próceres por parte de Trujillo, el gobierno de Estados Unidos presentó ante el Comité Interamericano de Paz en la OEA, un memorandum titulado *"Acciones Provocativas del Gobierno de Cuba contra Estados Unidos que han contribuido a aumentar la tensión en el Area del Caribe"*. Esta gestión de Estados Unidos contra Cuba constituye una paradoja. Es de un cinismo proverbial que Estados Unidos acuse a Cuba cuando días antes, Trujillo, protegido predilecto de Washington, ha atentado contra la vida de Betancourt.

En estos mismos días de Junio de 1960 el gobierno cubano amparado por una Ley de 1938 intervino las compañías norteamericanas refinadoras de petróleo, al negarse éstas a procesar el crudo procedente de la Unión Soviética.

La VI reunión de Consulta se celebró en San

José de Costa Rica entre el 16 y el 21 de agosto. Al constatarse la culpabilidad de la dictadura dominicana en el atentado contra Betancourt, Trujillo fue sancionado según el Tratado de Río. Por una parte se aprobó la ruptura colectiva de las relaciones diplomáticas y por otra se acordó la interrupción parcial de relaciones económicas en términos de no suministrar a República Dominicana armas o implementos de guerra, petróleo, derivados, camiones y repuestos, entre otros (46).

Estados Unidos se resistía a que fuera sancionado un gobernante como Trujillo preservador de los intereses norteamericanos y de un anticomunismo comprobado. Sin embargo, Estados Unidos aprendió las lecciones de las caídas de Pérez Jiménez y Batista y se inclinó por un acercamiento con los demócratas reformistas latinoamericanos, rechazando a Trujillo, el peor de los dictadores. Esto para Venezuela tenía un precio: Betancourt debía tomar clara distancia de Fidel Castro y reiterar su conducta anticomunista.

(46) Libro Amarillo, 1961. p. 5.

En todo caso, es curiosa la posición norteamericana frente a Trujillo, en esta coyuntura. La larga dictadura trujillista, se incubó en los años de ocupación de Santo Domingo por parte del Ejército norteamericano. En el curso de décadas la potencia del norte tuvo particular celo en la preservación de la tiranía trujillista. Es más, después de la Segunda Guerra Mundial, apoyar gobiernos de fuerza cobró la entidad de toda una línea política y diplomática desplegada por Estados Unidos en América Latina. Por lo demás, es notorio el oportunismo de Estados Unidos, ya que al mismo tiempo que acepta condenar a Trujillo, guarda silencio sobre gobiernos tan sanguinarios, casi "monarquías militares" como el de Somoza en Nicaragua.

Betancourt y Castro parecían antipatizar desde mucho antes. La reacción negativa de Betancourt frente a Castro no tardó en mostrarse ya que desde el mismo año 1959, el presidente venezolano venía teniendo expresiones de censura a la política cubana, pese a lo cual las relaciones entre ambos países se mantenían normales.

Por otra parte, algunos reformistas

latinoamericanos, comprometidos desde años atrás con la política estadounidense, entre ellos el costarricense José Figueres, el boricua Luis Muñoz Marín, y el propio Betancourt, veían con preocupación que el radicalismo cubano pudiera dejar al descubierto sus inconsecuencias frente al Imperialismo. Además, temían que la decisión revolucionaria del pueblo cubano pudiera provocar una reacción derechista en el Continente.

Por sugerencia de Estados Unidos, el gobierno peruano pidió que además de la reunión pedida por Venezuela para enjuiciar a Trujillo, se convocara otra para examinar la penetración del Comunismo en el Caribe. Extraoficialmente la diplomacia norteamericana propuso a los reformistas latinoamericanos, un quid pro quo: a cambio de que Washington aprobara las sanciones contra Trujillo, Latinoamérica debía dar su apoyo a una resolución anticomunista que constituyera una censura, por lo menos indirecta, al régimen de La Habana (47).

(47) Boersner, Demetrio.: *Ibidem.* p. 78.

Esta versión es perfectamente verosímil si nos atenemos al hecho de que el autor de la afirmación formaba parte entonces de la cúpula de la Cancillería Venezolana y si además nos hacemos cargo de la tendencia pragmática que Betancourt mostró en este último período de gobierno, sacrificando viejos planteamientos doctrinarios. Su deseo de librarse de su viejo rival Trujillo, acrecentado seguramente por el reciente atentado de Los Próceres, debe haber pesado en su determinación de brindar la retribución exigida por Estados Unidos.

En la VII Reunión, iniciada al terminar la VI, los Cancilleres reunidos en San José de Costa Rica, aprobaron una declaración condenando a Cuba sin nombrarla, tal como ocurrió en Caracas contra Guatemala en 1954. La Declaración censura toda intervención o amenaza de intervención de una potencia extra continental en los asuntos de las Repúblicas americanas y afirma que tal amenaza a un estado americano pone en peligro la solidaridad y seguridad americana, lo que obliga a la Organización Interamericana a desaprobársela y enfrentársela. Así mismo, la declaración rechaza *la pretensión de las potencias sino-soviéticas (sic) de utilizar la situación política, económica y social de cualquier*

estado americano porque quebranta la unidad y pone en peligro la paz y la seguridad hemisférica. Por otra parte, afirma que el sistema interamericano es incompatible con cualquier forma de totalitarismo. La democracia sólo será plena cuando se solucionen los problemas de los pueblos. Los países deben someterse a la disciplina del sistema, consagrada por la OEA. Sólo la obediencia a la Carta de la OEA garantiza soberanía e independencia. Los conflictos deben ser resueltos en forma pacífica mediante la aplicación de las normas interamericanas. Debe ser reafirmado el sistema regional ya que la OEA asegura un orden de Paz y Justicia. Finalmente expresan los Cancilleres que sólo la seguridad económica garantiza seguridad política. Que es indispensable la cooperación para el desarrollo económico. Que deben reducirse los gastos armamentistas y liberar fondos para el desarrollo (48)

Esta fraseología característica de la diplomacia interamericana y particularmente de la OEA, no

(48) Libro amarillo. 1961. Apéndice Documental. Ver también Documentos (Revista de Información Política) No. 2. Mayo-Agosto, 1960. pp. 292-293.

alcanza a encubrir los verdaderos propósitos del poder imperial, de los dictadores amamantados de Estados Unidos miembros de ese foro, ni de algunos gobiernos lacayos que obtuvieron para sí parte de la cuota azucarera que le fue arrebatada a Cuba.

Venezuela tuvo una participación ruidosa en esta VII Reunión de Consulta. El digno Canciller Ignacio Luis Arcaya, quién presidía la delegación de Venezuela, representante en el gabinete del partido URD, intentó una enmienda al punto segundo de la lacónica declaración, en el sentido que: *el rechazo a la intervención extracontinental no menoscaba el derecho de los países latinoamericanos a establecer relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo.*

Por otra parte, gestiona Arcaya la inclusión de un párrafo que rechace toda intervención extra o intracaontinental. Arcaya, quien sostenía una posición conciliadora entre Cuba y los Estados Unidos, pronunció un discurso que indignó al Presidente Betancourt. Las acotaciones propuestas por Arcaya fueron derrotadas y el Canciller consideró vergonzoso votar la proposición norteamericana. El Presidente Betancourt ordenó

vojarla y el líder de URD Jovito Villalba estuvo de acuerdo con Arcaya. El impase quedó resuelto cuando URD accedió a que Arcaya levantara la mano pero no firmara la resolución. Arcaya no firmó y salió de la Conferencia sustituido por Marcos Falcón Briceño. Posteriormente URD abandonó el gobierno y el Dr. Marcos Falcón Briceño fue designado Ministro del Exterior de Venezuela.

La respuesta de Cuba a la Declaración de San José no se hizo esperar. En este sentido, es indispensable detenerse en la Primera Declaración de La Habana y en el discurso pronunciado por Fidel Castro en la Organización de las Naciones Unidas, ambos hechos ocurridos en septiembre de 1960, como una respuesta a las decisiones de Costa Rica (49).

En la VII Reunión de Cancilleres en Costa Rica, el Jefe de la delegación cubana, Raúl Roa, antes de retirarse defendió la posición de Cuba en los siguientes términos: cada Estado tiene derecho soberano de establecer relaciones con cualquier país independientemente de su sistema social y al

(49) D'Estéfano Pisani, M.A.: *Cuba, Estados Unidos y el Derecho Internacional Contemporáneo*. pp.192-224.

mismo tiempo subrayó que la Unión Soviética había sido el único país que había brindado asistencia a Cuba cuando las presiones norteamericanas intentaban vulnerar su soberanía (50).

La Declaración de la Habana, por otro lado fue aprobada en un desbordante acto de masas con la asistencia de más de un millón de cubanos, escenificado en la Plaza Cívica de La Habana. Allí el líder cubano Fidel Castro presentó los puntos de la Declaración de San José desmenuzándolos y rebatiendo cada uno de ellos. Considero insólito que en Costa Rica se hubiera condenado al país agredido en lugar de condenar al país agresor. No sólo hizo un recuento de los efectos de la política imperialista norteamericana en Cuba a lo largo de décadas sino además ^{se} la asistencia militar y política que Estados Unidos prestó a Batista en su intento por derrotar a los insurgentes en armas de la Sierra Maestra.

En este sentido denunció el Tratado firmado en 1952 de manera conjunta por el Ministro batistiano

(50) León Cotayo, N.: *El Bloqueo a Cuba*. pp. 121-124. Aureliano Sánchez Arango y el embajador americano en

La Habana llamado *Convenio Bilateral de ayuda militar entre Cuba y Estados Unidos de América*. Este tratado entre el tiburón y la sardina sirvió de base a Batista para usar toda clase de recursos militares provenientes de Estados Unidos contra los revolucionarios y si bien en 1957 Estados Unidos decidió un embargo de armas contra Batista, esta medida fue de hecho violada.

La Declaración de La Habana aprobada en esa vibrante consulta democrática, recogió los siguientes acuerdos:

- 1.- Si la isla de Cuba es invadida por fuerzas imperialistas, Cuba acepta la ayuda de la Unión Soviética.
- 2.- El único ^{culpable} del estado revolucionario que está teniendo lugar en Cuba y tendrá lugar en América Latina es el imperialismo yanqui por haber sometido estos pueblos a condiciones extremas de explotación.
- 3.- La OEA, nunca ha sido garantía para los pueblos americanos. Por el contrario, ha sido el instrumento de la política imperialista contra los pueblos americanos.

- 4.- La política de Cuba debe ser de amistad y comercio con todos los pueblos del mundo.
- 5.- El pueblo de Cuba está de acuerdo con el restablecimiento de relaciones con la Unión Soviética.
- 6.- La asamblea del pueblo cubano acuerda establecer relaciones con la República Popular China.

La I Declaración de La Habana concluye con una exhortación a la Unidad latinoamericana frente al enemigo imperialista. Por otra parte en el discurso del líder cubano menudean las alusiones a los gobiernos de Venezuela y de otros países latinoamericanos pidiéndoles que reúnan a sus respectivos pueblos y los consulten sobre las decisiones de Costa Rica como lo está haciendo Cuba, porque democracia debe significar *gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo* (51).

(51). *Castro Fidel y otros. : Así se derrotó al imperialismo. T.1. pp. 184-212*

En otro momento del discurso, al denunciar que Estados Unidos sobornó a los países latinoamericanos presentándose en Costa Rica con un ofrecimiento de créditos por 600 millones de dólares, dijo que Venezuela lo que quiere es que no le lleven los dólares que tienen allí, *que no le lleven su petróleo; que no agoten sus recursos naturales; lo que quiere el pueblo de Venezuela es que le devuelvan su petróleo, sus minas y sus recursos naturales* (52). Así mismo, elogió la actitud del canciller venezolano Arcaya al negarse a firmar los acuerdos pronorteamericanos de Costa Rica y también mencionó agradecidamente la posición de México, al tiempo que comentó ilustrativamente la conducta del representante peruano que aunque pidió esa VII Reunión a nombre de su país, al final, por no estar de acuerdo con lo aprobado, se negó también a suscribirlo (53).

Vale la pena señalar que el derecho interamericano que rige a la OEA y a los organismos que le son dependientes, condena expresamente la

(52). *Idem.*

(53). *Idem.*

agresión económica y aunque Estados Unidos venía violando esos preceptos puesto que arrebató a Cuba la cuota azucarera con lo cual dió un golpe directo al estómago del pueblo cubano, en la Reunión de Cancilleres de Costa Rica ni siquiera se hizo mención de estas violaciones de Estados Unidos y mucho menos se condenó su conducta ilegal.

Tampoco se condenó a Estados Unidos por algo más de 60 incursiones de aviones piratas contra Cuba. Curiosamente se condenó a la Unión Soviética que no había enviado ningún avión sobre Cuba, que no había bombardeado ningún ingenio azucarero cubano y que no había agredido a Cuba.

El discurso de Fidel Castro en las Naciones Unidas fue un vigoroso alegato sobre las razones históricas de la Revolución Cubana (54).

Fue claro el tono del líder cubano al revelar la conducta agresiva de Estados Unidos contra Cuba. Primero cuando Cuba rebajó el 50% de los alquileres, lo cual afectó muy levemente los intereses

(54). Castro Fidel.: *La Revolución Cubana, 1953-1962*. pp 245 y ss.

norteamericanos, siendo prácticamente irrelevantes las reacciones negativas. Pero después vino la ley contra el monopolio telefónico, con lo que los consorcios inician el conflicto. Luego fueron rebajadas las tarifas eléctricas, medida que motivó nuevas oposiciones de los monopolios.

La gota que desbordó el vaso fue la imprescindible Ley de Reforma Agraria, con la cual, como en el caso de Guatemala, los yanquis se pusieron desembozadamente en Pie de guerra e iniciaron los preparativos de una operación militar contra Cuba (55).

En Cuba - dijo Fidel - no puede pensarse en desarrollo sin una redistribución de la tierra. Por otra parte, no se inició una Reforma Agraria radical propiamente. Sencillamente, se hizo dentro de los marcos de la situación de Cuba. Estableció la ley un tope por parcela de 400 hectáreas que en Europa

(55) *Interesante por lo consistente en el análisis de la economía cubana de este periodo es: Rodríguez, Carlos Rafael. Cuba en el tránsito al socialismo, 1959-1963. México, Siglo XXI, 1978. Así mismo, el trabajo clásico de Huberman, L. y P. Sweezy. Cuba, anatomía de una revolución. Buenos Aires, 10 de Mayo, 1961.*

sería considerado un verdadero latifundio. Naturalmente, para monopolios norteamericanos que en Cuba detentaban 200 Mil - lease bien - 200 Mil Hectáreas, esa racional Ley Agraria era inadmisibile y sería acusada de comunista. Seguidamente se arpecia la campaña de propaganda contra Cuba y se inicia la preparación de la agresión directa.

Las minas, especialmente de níquel, venían siendo explotadas en forma irracional por monopolios estadounidenses. La Moa Bay, consorcio que recibió una concesión de Batista, en escasos cinco años amortizó su inversión de ciento veinte millones de dólares. La Revolución puso en vigencia una Ley de Minas según la cual los monopolios quedaron obligados a pagar un impuesto del 25% a las exportaciones de minerales.

Fidel se detiene especialmente en el análisis de la conducta estadounidense, sólo preocupada de sus intereses económicos y prejuiciosamente anticomunista frente a Cuba. Remarca que la dirigencia cubana en los primeros meses de 1959 tenía una actitud amistosa, conciliadora y de búsqueda de una necesaria convivencia con los Estados Unidos:

Cuando ya para la prensa norteamericana y para las agencias internacionales que informan al mundo, Cuba era un gobierno rojo, un peligro rojo a noventa millas de Estados Unidos, un gobierno dominado por los comunistas, ni siquiera el gobierno revolucionario había tenido oportunidad de establecer relaciones diplomáticas o comerciales con la Unión Soviética. Por nuestro honor juramos que todavía no habíamos tenido ni la oportunidad de cambiarnos una carta con el distinguido Primer Ministro de la Unión Soviética Nikita Krushev (56)

En otra parte del discurso, subrayando pragmatismo estadounidense, expresa:

¿Qué nos plantea el Departamento de Estado como aspiraciones de sus intereses afectados?. Tres cosas: "pago pronto, eficiente y justo". Eso quiere decir: pago ahora mismo, en dólares y lo que nosotros pidamos por nuestras fincas... Nosotros no confiscábamos las tierras,

(56). Castro Fidel.: Ibidem. p. 258.

simplemente proponíamos pagarles en veinte años, en bonos cobrables al cuatro y medio por ciento y amortizables año por año (57).

Parece corresponder a la verdad histórica que desde la época del Asalto al Moncada, Fidel Castro y sus seguidores pensaban en una "amistad constructiva" con los Estados Unidos; una relación no conflictiva con Estados Unidos, la que además tenía que desprenderse de una visión realista sobre la situación cubana, tan estrechamente ligada por razones económicas, geopolíticas y hasta militares, a Estados Unidos. No obstante, era difícil creer que Estados Unidos quisiera alguna forma de Paz.

Inicialmente existía cierta imprecisión en las posiciones de ambos países pues aún cuando Estados Unidos se apresuró a reconocer al naciente régimen, mantuvo considerables reservas en relación con el programa de reformas que proyectaba poner en práctica. En realidad, el gobierno de Cuba tenía un programa definido, el del Moncada (58). Este buscaba obtener la independencia económica y política del

(57) *Ibid.* p. 256.

(58) Portillo, Julio.: *Venezuela - Cuba. Relaciones Diplomáticas. 1902-1980.* p. 57

país y realizar una serie de reformas orientadas a una mayor justicia social, lo cual previsiblemente, contaría con la resistencia tenaz de Estados Unidos.

Sin embargo, una demostración elocuente de la posición conciliadora de Cuba es la nota que envía al gobierno de Estados Unidos el 27 de enero de 1960, la cual dice así:

El gobierno de Cuba está en la mejor disposición para discutir sin reservas y con absoluta amplitud todas las diferencias y declara expresamente que entiende que no existen obstáculos de clase alguna que impidan la realización de esas negociaciones a través de cualquiera de los medios o instrumentos tradicionalmente adecuados a ese fin, sobre la base del respeto mutuo y recíproco beneficio, con el gobierno de Estados Unidos. Desea el gobierno de Cuba mantener e incrementar las relaciones diplomáticas y sobre bases indestructibles la amistad tradicional entre los pueblos cubano y norteamericano (59)

(59) Castro, F.: *La Revolución Cubana, 1953-1962*. p. 270.

La respuesta del gobierno estadounidense fue la siguiente:

El gobierno de Estados Unidos no puede aceptar las condiciones expresadas en la nota de su excelencia, al efecto de que no se tomarán medidas de carácter unilateral por parte del gobierno de Estados Unidos que pueden afectar la economía cubana y al de su pueblo, ya sea por las ramas legislativas o ejecutivas. Como ha expresado el Presidente Eisenhower en Enero 26, el gobierno de Estados Unidos debe mantenerse libre en ejercicio de su propia soberanía, para tomar los pasos que considere necesarios, conciente de sus obligaciones internacionales para la defensa de los legítimos derechos e intereses de su pueblo (60)

Obviamente, las medidas estadounidenses restringiendo la importación de azúcar cubana, habían forzado la firma del convenio comercial de febrero de 1960, entre Fidel Castro y Anastas Mikoyan, mediante el cual la Unión Soviética pasaba a comprar a Cuba 425.000 toneladas de azúcar ese año y un

(60) *Ibid.* p. 271.

millón de toneladas anuales durante los próximos cuatro años. Posteriormente se firmaron acuerdos similares con la República Democrática Alemana y Polonia. A mediados de 1961, Krushev hizo una abierta defensa a Cuba en la ONU y por esta misma época, según anuncios del Che Guevara, Cuba estaba recibiendo globalmente 357 millones de dólares en créditos para el desarrollo industrial, de parte de países socialistas como la URSS, China, Checoslovaquia, Rumania, Polonia, la República Democrática Alemana y Bulgaria. Sin duda, Cuba ^{se} integraba al campo socialista.

Sobre la apertura comercial con los países socialistas Castro expresó años después: *nosotros quisimos vender nuestros productos y fuimos en busca de nuevos mercados y concertamos un convenio comercial con la Union Soviética ... Nadie dirá que eso es incorrecto ... Nosotros no teníamos que pedirle permiso al Departamento de Estado para hacer un convenio comercial con la Unión Soviética, porque Cuba es un país verdaderamente libre.*

No terminaría el año 1960 sin algunos otros acontecimientos lamentables, perpetrados por

Estados Unidos contra Cuba (61). La política de atentados, sabotajes y terrorismo continuó. En Octubre son secuestrados siete aviones cubanos, más otros dos en Noviembre. Por estos meses también se suspende la exportación de toda clase de repuestos a Cuba, lo que junto a la reducción de la cuota azucarera ocurrida en el mes de julio, constituye uno de los más demoledores golpes contra la economía cubana. Por otra parte, el gobierno norteamericano se esfuerza en asegurar la interrupción del intercambio comercial con Cuba: anuncia que discute con Canadá la forma de evitar que los envíos norteamericanos a ese país sean reembarcados a Cuba e informa que multará con diez años de cárcel o 10 mil pesos al industrial que comercie con Cuba.

En diciembre, intensificando la escalada contra la economía de Cuba, el Presidente Eisenhower decide la supresión total de la cuota azucarera cubana en el mercado norteamericano para los primeros tres meses de 1961. El 3 de enero de 1961, el gobierno estadounidense rompió relaciones diplomáticas con Cuba, una acción que no produjo sorpresa, habida cuenta la creciente agresividad

(61) Ver documentos (Revista de Información Política) No3 Septiembre-Diciembre, 1960. pp. 378-382.

que venía desplegando Estados Unidos prácticamente contra Cuba. Al término de 1960, Estados Unidos de hecho ha forzado el cuadro para que Cuba se defina como país socialista.

El fenómeno revolucionario cubano, tuvo ciertamente una importante repercusión en Venezuela. En abril de 1960, AD sufrió el desprendimiento de su ala izquierda (62). Los días que precedieron al 26 de julio de 1960, fueron de intensa actividad política en todo el país y en Caracas reinaba virtualmente un clima de agitación. Este cuadro de evidente inquietud política tenía que ver además con el hecho que en agosto se produciría la reunión de Cancilleres en Costa Rica. Una vez ocurrida la VI y VII Reunión de Cancilleres en San José de Costa Rica, en la que se condenó a Trujillo y al "Comunismo Internacional", no se redujo el clima de agitación en Caracas. Los diversos incidentes que rodearon la fecha aniversario de la Revolución Cubana se vieron dramatizados por el asesinato a manos de la policía caraqueña de Andrés Coba Casas,

(62) Ver Molerio, Moisés. *El MIR de Venezuela-La Habana, Instituto del libro, 1967.*

cubano dirigente del movimiento 26 de julio. El velatorio y sobre todo el entierro del dirigente cubano constituyeron una concurrida manifestación política, lo que a su vez intensificó aún más el clima de agitación.

Desde julio de 1960, cuando fue asesinado por la policía de Caracas el dirigente cubano Caba Casas, las relaciones se habían agriado notoriamente, menudeando los ataques entre ambos gobiernos. En la oportunidad de la muerte de Caba Casas, el Ché Guevara en un discurso pronunciado en La Habana dijo:

Nosotros no podemos decir aquí, que el presidente Betancourt sea el culpable de la muerte de nuestro compatriota ... El Presidente Betancourt es simplemente prisionero de un régimen que se dice democrático ... Nosotros solamente podemos decir aquí ... que el día que el presidente Betancourt se sienta tan prisionero que no pueda seguir adelante y decida pedir ayuda a un pueblo hermano, aquí está Cuba para mostrarle a Venezuela algunas de sus experiencias en el campo revolu

cionario (63).

Estas afirmaciones produjeron indignación en las altas esferas oficiales venezolanas y fueron consideradas como un insulto a la dignidad de la Nación en la persona del propio Presidente de la República.

En octubre y noviembre de 1960 la situación política se puso al rojo vivo: son detenidos varios dirigentes de izquierda lo cual motiva nuevas protestas en todo el país, acompañadas de pedreas, de quemas de autobuses y de choques violentos entre manifestantes y la policía; el peso de las acciones callejeras es llevado principalmente por los sectores estudiantiles. El 14 de octubre se produce un hecho singular: el periódico "Izquierda", órgano del MIR, publica un editorial invitando a la insurrección popular. Son suspendidas las clases en todo el país y el gobierno acusa de los incidentes al Partido Comunista y al MIR, no sin que antes se hayan producido asaltos de los talleres en donde se imprimen periódicos de oposición como "Tribuna Popular".

(63) Libro Amarillo, 1962, pp. 11-14.

En noviembre, el gobierno inicia la contraofensiva en la calle. Se realiza un gigantesco mitin de obreros y campesinos en apoyo al gobierno. El 21 de noviembre los estudiantes realizan actos de protesta en todo el país, y el 28 del mismo mes, el Presidente Betancourt suspende las garantías constitucionales. Son suspendidos los periódicos "Tribuna Popular" e "Izquierda" y controlados policialmente los locales del Partido Comunista y el MIR:

En febrero de 1961 vuelve a la carga la reacción de derecha. Un movimiento conspirativo encabezado por el coronel Edito Ramírez, director de la Escuela Superior de Guerra, fue debelado. En junio del mismo año en el cuartel Pedro María Freites de Barcelona es abortado un movimiento similar encabezado por el mayor Luis Alberto Vivas Ramírez y el capitán Rubén Massó Perdomo (64).

La línea política inicial de las corrientes de izquierda frente al gobierno de Betancourt, fue

(64) Sobre el golpismo de derecha contra Betancourt consultar Betancourt, R.: La Revolución Democrática en Venezuela. T.I. pp. 255 y ss. Igualmente, ver Figueroa Velasquez, E.: El Barcelonazo. Caracas, Ediciones Garrido, 1971.

exigir un "viraje". Esta formulación derivaba de que se creía posible que el régimen tuviera suficientes reservas democráticas y progresistas que le permitieran "cambiar de rumbo" o "modificar el rumbo", si se prefiere. Una vez ocurridos los hechos en San José de Costa Rica contra Cuba y habiéndose separado URD del gobierno, la izquierda descartó toda posibilidad de cambio y se planteó como consigna la conquista de un gobierno distinto de signo democrático y patriótico. Esta política quedó plasmada en la consigna "nuevo gobierno ya".

El 17 de agosto de 1961, con la adopción de la *Carta de Punta del Este*, obtuvo su Partida de Nacimiento la Alianza para el Progreso, plan desarrollista del gobierno de John F. Kennedy frente a las expectativas de recuperación de América Latina. El proyecto establecía la provisión de 20 millones de dólares por parte de Estados Unidos en diez años y los países latinoamericanos se comprometían a acometer las reformas económicas y sociales necesarias (65).

(65) Guevara, Ernesto "Ché".: *Obras, 1957-1967 Tomo 2* pp. 420 y ss.